

La importancia de la práctica del cuidado en el desempeño escolar

Luz Aracely Hernández Céspedes
Rosa Elena Durán González

Resumen

Las batallas que enfrenta la educación actual deben de ser atendidas no solo por el docente, sino también por el contexto social del alumno, los cuidadores forman parte fundamental dentro de la creación de aprendizajes significativos, las sanas emociones de los estudiantes tienen que ser el parteaguas para la formación de un conocimiento integral, partiendo así de un trabajo en conjunto entre el docente – alumno – cuidadores, lo anterior permitirá entender y preservar un acompañamiento y delimitar el rol y las funciones de cada participante, con la finalidad de formar alumnos no solo capaces de adquirir nuevos conocimientos si no a sus vez poder hacer buen uso de sus emociones y pensamientos a lo largo de su vida.

Palabras Clave: Aprendizaje significativos, docente, alumno, cuidadores, acompañamiento, emociones

A través del tiempo la educación se ha visto como un área de oportunidad para el desarrollo de la sociedad, para fortalecer la estructura de todo un país, se visualiza como un motor esperanzador, pero también es cierto que durante su desarrollo se han encontrado dificultades desde su estructura y parte organizativa, hasta el proceso pedagógico que se ha implementado a lo largo del tiempo, entonces ante estas situaciones se ha buscado la raíz de los diversos conflictos

que se ponen sobre la mesa. Parte importante de los problemas que se han establecido es la parte económica que de manera indirecta afecta a la educación, un ejemplo es el recurso asignado para su mejoramiento, pero la distribución y el proceso de cómo se utiliza ha generado desvíos del recurso y con ello diversos problemas que limitan realmente a la educación.

Es de suma importancia mencionar que el objetivo de estas líneas, se centra en la práctica de cuidados, es claro que se ha buscado darle definición de que es, o a que se refiere, pero en el desarrollo de esta, se encuentran diversos factores que inciden en esta práctica como; la economía, la organización social, la pobreza, la cultura, los espacios educativos, las principales necesidades para vivir, se vuelven factores que realmente sacuden la práctica de cuidados, teniendo en cuenta que por otro lado la educación no formal, las formas en las que se ha educado generacionalmente, bajo creencias, se vuelven elementos que inciden significativamente en la práctica de cuidados.

La práctica del cuidado, de manera generacional se ha dejado ver como un actuar particular de la mujer, considerando que están hechas para cuidar a los hijos e incluso a los demás, se les adjudica un papel de protección hacia ser humano, mostrándola como un ser que sabe cómo cuidar perfectamente, agregando a ellas, actividades domésticas y estrictas del hogar, y más bien se debería visualizar como una práctica sin género. Rodríguez (2010). También se observa al cuidado como una acción que va más allá del brindar solo las atenciones básicas como alimento, salud, techo etc., si no toma al acompañamiento, el afecto,

amor y ternura como los principales elementos que logran la justicia afectiva, este tema proporciona el esqueleto total de estas líneas y a su vez permitirá integrar más elementos que lo enriquecen.

La educación en México a través del tiempo ha pasado por diversas transformaciones que han buscado atender las diversas necesidades que demanda la sociedad, por medio de reformas educativas que han evolucionado de la mano con la globalización mundial, siendo aplicadas en el país, por el éxito obtenido en países primer mundistas. Y hablando justo de esta modernización y adaptación global, es que en la sociedad también se ha modificado los estilos de vida y las problemáticas que sucumben a toda una sociedad.

Por lo anterior y para lograr una educación de calidad sin duda es necesario cubrir distintos factores que intervienen en ella, como el ámbito social, económico, político, psicológico, pedagógico y cultural, en este sentido los procesos de enseñanza-aprendizaje han sido parte fundamental de los roles entre docentes y alumnos, pues se ha buscado la mejor manera de que el docente sea el mediador de conocimiento que trasmite al alumno, para que él, lo adopte lo entienda y transforme, pero también a su vez ser mediador de acuerdo al contexto del grupo que se forma dentro y fuera del aula, por consecuencia del contexto de cada uno de los alumnos, pues de acuerdo a sus carencias y desafíos vivenciales, estos; tendrán un buen o mal desempeño y aprovechamiento académico. ¿Entonces que necesita el alumno para aprender?

Retomando lo anterior se puede observar que entonces para lograr una

educación de calidad se tiene que tomar en cuenta todos los retos que enfrenta, y es aquí donde se reflexiona de primer momento; si durante la intención de lograr una educación de calidad, el estado ha dotado de infraestructura, e incluso de políticas educativas maravillosas, ¿por qué no se alcanza esta educación de calidad? Es una pregunta que podría tener muchas respuestas o quizá ninguna, ya que, a consideración, se vuelve más amplia la brecha cuando realmente se quiere encontrar el problema de raíz, además que generacionalmente se han acumulado errores, malas administraciones, se han potencializado intereses de unos cuantos, ante las necesidades de muchos.

De acuerdo a lo anterior se plantea en el siguiente desarrollo generar preguntas que forjen controversia para la discusión de la educación, y que a su vez se vuelven complejas de responder, pues se puede creer que, para realmente darles solución, se tiene que hacer cosas casi imposibles de lograr.

Con el paso del tiempo y la necesidad de alcanzar y brindar una educación de calidad en México se han analizado las diversas causas que no permiten llegar al objetivo educativo, como el aspecto social, económico, político y cultural e incluso las reformas educativas implementadas a lo largo de la historia Mexicana, es por eso que ante la necesidad de brindar la mejor educación posible es que se ha hablado de la relación docente – alumno – padre de familia/tutor donde el docente debe conocer el contexto donde está laborando, las problemáticas vivenciales que afrontan sus alumnos, brindándole parte de un nuevo conocimiento a el alumno para que él lo adopte y transforme a un aprendizaje

significativo, siendo este el último responsable de ese conocimiento, viéndose influenciado por sus experiencias de vida, por su contexto familiar y situaciones que giran en su entorno social. (Hernández 1998). Pero entonces que necesita el alumno para poder potencializar sus habilidades y aptitudes para poder hacer del conocimiento enseñado en la escuela una herramienta transformadora.

Una propuesta sería desde el contexto familiar ya que, la familia es el grupo más importante y el primero que todo individuo tiene y al que pertenece, pero en la actualidad la familia ha pasado por diversos cambios y estructuras, lo anterior lo podemos ver influenciado por la economía y la situación social, presentando modificaciones en sus responsabilidades como grupo social, pues no importa la estructura en la que se conforme una familia ya sea nuclear, monoparental, adoptiva, de padres separados, compuesta, homoparental o incluso extensa, la familia asume el principal papel para la población, y es que cuando se procrean hijos dentro de una pareja o familia, siempre se incrementa el nivel de responsabilidad, pues al tener hijos se asume que la crianza de los menores se dará en las mejores condiciones posibles, se brindarán los derechos básicos, como alimento salud y educación. Pero es posible poder lograr lo anterior si al paso del tiempo se vuelve más complejo alcanzar una economía estable y poder enfrentar los problemas que socialmente se presentan.

Es por eso que los cuidadores no solo deben de otorgar las necesidades básicas, si no ellos deben de ser quienes acompañen, abracen la vida, y generen amor para frenar la crueldad que se vive

socialmente y la que está sin duda a las puertas y dentro de las escuelas. Angulo (2021). Generando lo que se denomina como justicia afectiva al *derecho de todo niño y niña y adolescente a sentirse querido, amado y protegido en los centros escolares. Entre otras cosas porque la justicia afectiva aplicada, crea una ecología que propicia tanto hacer frente a las emociones del alumnado.* Angulo (2021).

Entonces es en este último donde se realiza la siguiente pregunta aspirando poder responderla más adelante, ¿cuál es el papel de los cuidadores en la formación educativa de sus hijos? «A esto se le representa como involucramiento parental un concepto amplio que se trata del grado en que los padres están interesados en los quehaceres de sus hijos, tienen conocimientos sobre los mismos, y están dispuestos a tomar un rol activo en el día a día de sus actividades» (Wong, 2008).

En la búsqueda de mejorar la educación rural entonces se tiene la finalidad de poder encontrar la importancia de la participación de los cuidadores en la formación educativa de los cuidados, sobre todo con un participación activa que muestre un cambio significativo no solo dentro de la escuela si no también fuera de ella, en su sociedad, esto se muestra como uno de los primeros aportes que brinda la práctica de cuidados en la escuela ya que si bien existen problemas latentes, de esta manera se pretende combatir a las necesidades de la educación integral.

Ya que se ha establecido que para lograr el éxito en la educación son muchas las áreas que se tienen que lograr, y a consideración es importante el papel del docente donde se busca que no solo pretenda alcanzar los objetivos de su planeación, si no que al mejorar el

vínculo docente- estudiante – cuidadores, el docente de las escuelas rurales mejorara su práctica, de manera que alcanzara los objetivos esperados por su planeación didáctica, no solo quedándose dentro de un aula, si no logrando en conjunto, docente – alumno – padres de familia/tutor «aprendizajes significativos», para la vida de los estudiantes. Como lo dice Félix Angulo la educación, por lo tanto, *abraza la vida para encontrar su sentido, la acoge, la acepta y la asume; de esa manera la educación acepta y crea a su vez las diferencias, lo distinto, lo múltiple. La pedagogía a su vez cuida los cuerpos, cuida a los sujetos, los acompaña; la pedagogía cuida una vida y esto a su vez replica la mejora y vida de los cuidados.* Angulo (2021).

Para los estudiantes fortalecerá los lazos familiares y logrará generar tiempo de calidad en sus hogares, incentivando a que los niños de las zonas rurales apuesten por su formación académica, y no solo tengan como meta, obtener un empleo que no satisfaga sus sueños incluso sea mal remunerado económicamente.

Cabe resaltar la importancia del contexto social-educativo, pues se considera esencial para actuar de manera correcta atendiendo las necesidades y problemáticas reales, siendo el alumno un agente activo cuyas acciones dependen en gran parte de las representaciones o procesos internos que estos han desarrollado de relaciones previas con su entorno físico y social, es así como podremos entender que el sujeto acumula impresiones sensoriales para ir conformando sus ideas sobre el mundo. (Hernández, 1998).

Es en este punto y en las siguientes líneas se muestra a la interculturalidad teniendo un primer impacto ya que durante el contexto donde se centra la

práctica de cuidados se muestran la diversas características que construyen el entorno que sin duda influye para poder desempeñar los roles del trinomio educativo es importante definir que interculturalidad es la presencia e interacción equitativa de diversas culturas y a la posibilidad de generar expresiones culturales compartidas, a través del diálogo y del respeto mutuo. (UNESCO, 2005) (Walsh, 2005).

La familia entonces no funciona de manera aislada o separada, sino con relación a la ayuda de otros más, a través de estos intercambios se busca desarrollar un nuevo sentido de convivencia y forma de desarrollarse. (Walsh, 2005). La red de apoyo para los cuidadores puede incluir a todos los que viven dentro de la casa, pero el sostén o refuerzo para los sujetos de atención no puede limitarse, sino también se integran a las que están fuera del hogar que participan en actividades de intercambio de naturaleza efectiva o material con los miembros de la familia inmediata.

Existiendo el interés de poder profundizar en la investigación, en uno de los muchos conflictos que viven los alumnos hoy día y que sin duda perjudica o beneficia su desempeño y vida académica, es la participación de cuidadores en la formación educativa de nivel básico, considerando las diversas situaciones que no permiten dicho involucramiento y las ventajas de cuando existe en los alumnos; entonces la falta de participación de cuidadores en las instituciones de educación básica, afecta las habilidades cognitivas y psicosociales de los alumnos a corto mediano y largo plazo (Lara, 2014, p. 1). Entonces esto aumenta una posible deserción escolar dentro de la formación progresiva del alumno, es uno de los

factores más relevantes para poder lograr una verdadera educación de calidad.

Y es que cuando hablamos de participación de cuidadores es claro que tomamos a tres sujetos que tienen la principal participación que es el docente, el alumno y cuidadores. Pero qué pasa con el rol de la familia cuando el estudiante enfrenta conflictos ajenos al centro escolar, es decir, familias que viven en pobreza, que viven violencia intrafamiliar, que enfrentan un proceso de separación o divorcio por diversos sucesos, familias monoparentales e incluso existen niños que quedan bajo la custodia y tutoría de los abuelos, tíos o compadres, ya sea porque los padres emigran, mueren o los abandonan. Como hacer frente a estas situaciones y buscar que exista un involucramiento familiar, si el docente se enfrenta a estas limitantes, e incluso cuando los alumnos antes o al salir de su horario escolar tienen que llegar a casa a colaborar con los quehaceres domésticos, a dejar la mochila para tomar sus herramientas de trabajo para ayudar en el campo, o incluso alumnos que asumen medias jornadas de trabajo.

Entonces la diversidad está presente en el ser humano desde el momento en que cada persona tiene sus propias características, distintos ritmos de aprendizaje que en interacción con su contexto se traducen en distintos intereses académicos-profesionales, expectativas y proyectos de vida, es así como las formas tradicionales de escolarización ya no son suficientemente adecuadas para atender la diversidad del alumnado en las aulas, requiriendo un ajuste al sistema educativo que dé solución y respuestas a todos los alumnos.

La educación en la diversidad, según Arnaiz (2000) el docente tiene que buscar estrategias de aprendizaje que resulten integradoras y dejar de ver a los alumnos, de manera distinta, sino más bien tomar esa diversidad para enriquecer la educación y claro, formar desde esta trinchera que es la escuela, personas con empatía con mente crítica y analítica, que sumen a la sociedad en general ideas claras y enriquezcan esa cultura, de manera subjetiva el docente debe de poner el cuidado y el afecto en el centro de la pedagogía.

La diversidad más que dividir, puede unir, a que hace referencia lo anterior, es que en la etapa inicial de la formación del alumno en muchos casos son ajenos a la exclusión, a la discriminación, esas ideas muchas veces vienen de los padres o sociedad que los rodea e incluso de ciertos docentes, entonces si integráramos y homologamos a todos los alumnos dentro de un aula con la intención de enseñar y formar escuelas integradoras, podría cambiar un factor no solo educativo sino también social, pues se lograría que la comunidad estudiantil fuera unida, y vería a la diversidad como algo natural, es aquí donde el docentes, debe redoblar esfuerzos dentro de sus planeaciones y estrategias de aprendizaje.

Es así como la inclusión educativa en México es de suma importancia, pero aún más en los contextos rurales e indígenas, tomando en cuenta que en estas zonas muchas veces se desconoce de algunos temas que segregan o estigmatizan a la población; se considera que al enfrentar diversas diferencias poblacionales es normal y que es lo que les tocó vivir, (Hernández, 2020) pero que existe más allá de lo que la población rural vive a diario, visto

desde una mirada integradora y diversificada, el docente laboraría desde un perfil donde la inclusión de los cuidadores, como dice J. Butler, esto será el instrumento que fortalezca lo aprendido en clase, formando a los niños desde el hogar para que al ingresar a las aulas los aprendizajes se conviertan en significativos es así como podríamos colocar el sentido de la educación en la vida, y abrazar desde la educación esa diferencia, esa multiplicidad y la dignidad. J. Butler. (2002)

Sin duda a manera de conclusión, pero sobre todo de reflexión. Puedo decir que desde siempre la educación será un elemento importante para el desarrollo y transformación de la sociedad, pero es cierto que permanentemente enfrenta retos que cada día se vuelven más complejos de resolver, pero esto surge porque no es suficiente solo proveer de recursos económicos y materiales si no es importante voltear a ver esas necesidades subjetivas, esas necesidades desde lo social.

Por otro lado, es importantes plantear que la educación inclusiva puede ser entendida como un proceso que permite abordar y responder a la diversidad de las necesidades de todos los estudiantes a través de una mayor participación en el aprendizaje, las actividades culturales y comunitarias y reducir la exclusión dentro y fuera del sistema educativo. Donde se busca preparar a los alumnos para vivir en una sociedad donde la diversidad cultural sea reconocida como una riqueza común. (UNESO, 2003; Dietz, 2014; Walsh, 2005)

Y al entenderse la escuela como el último eslabón de unión entre los cuidadores y cuidados entonces este se observa como un vínculo que fortalece

el espacio social con la interacción que se da entre los sujetos ya que en este espacio se promueven prácticas que contribuyan con la mejora de la población estudiantil y no solo hablando de aprendizajes pedagógicos si no de aprendizajes significativos sin importar el contexto donde se dese desarrollar este se lograra.

Es importante retomar que desde la ética del cuidado se visualiza como una «ética humana» la que debe ser vista de manera normal y constante ya que es derecho de todo ser humano, desde que visualicemos que todos hemos sido cuidados, es ahí donde aprendemos el sentido del cuidado cuando somos cuidados.

Muchos se preguntarán si el objeto de estudio de esta investigación tiene un impacto en el contexto educativo, considerando que si tiene trascendencia e incluso se considera que podría ser un camino a recorrer para poder atender a la educación, y nos gustaría retomar lo que dice Victoria Camps añade donde expresa que es *necesario, urgente, reconocer que existe un derecho a ser cuidado y un deber de cuidar que no admite excepciones* (2021, p. 33)

Todo este tema de la participación de los cuidados para la mejora del aprendizaje se refleja dentro de la educación intercultural ya que enseña a cada educando los conocimientos, las actitudes y las competencias culturales necesarias para que pueda participar plena y activamente en la sociedad., sin perder sus raíces sin perder sus particularidades, pero si mejorando cada etapa de su vida.

Basada en lo anterior la práctica del cuidado surge de reconocer la vulnerabilidad del otro, y sentirnos con la obligación de ofrecer nuestro cuidado, manteniendo una conciencia del

cuidado y una contribución a nuestro entorno. Y sin duda la posibilidad de reconocer al otro, de poder asumir que el cuidado brindara un beneficio al entorno social educativo.

Considerando las líneas anteriores sin duda permite comprender un panorama complejo desde la educación, y las posibles soluciones a estos problemas trascienden más allá de los materiales, y sobre todo donde los elementos se visualizan que los factores y sujetos que participan son elementos importantes para buscar una posible solución para la transformación de la educación, entonces se reconoce que con el tiempo se ha progresado y se ha buscado atender las necesidades que se demandan, pero es cierto que durante mas pasa el tiempo todo se transforma, y desde esta perspectiva es fundamental considerar los aspectos subjetivos-cognitivos que se plantean como opción para ofrecer un apoyo o ayuda para la educación.

Bibliografía

- Angulo, R. J. (2014). Los contenidos para una visión racional del mundo: un enfoque naturalista. *CUADERNOS DE PEDAGOGÍA*. (447), 54-57.
- Angulo, R. J. (2021). El Amor y el cuidado. *INNOVAMOS* (12), 6.
- Angulo, R. J. (2021). Poner el cuidado y el afecto en el centro de la pedagogía. *Voces de la Educación, número especial*, 17-34. Obtenido de Memorias pedagógicas sobre la (pos) pandemia en América Latina: entre el miedo y la esperanza.
- Arnaiz, P. (2000). Educar en y para la diversidad. Nuevas Tecnologías, Viejas Esperanzas: Las Nuevas Tecnologías en el Ámbito de las Necesidades Especiales y la Discapacidad. Murcia: Consejera de Educación y Universidades.
- Bisquerra, A. R. (2003). Modelos de orientación a intervención psicopedagógicas. El constructivismo. Características Generales del Constructivismo Praxis. Barcelona pp.551-555.
- Bronfenbrenner, U. (1986). Ecología de la familia como contexto para el desarrollo humano: perspectivas de investigación. *Psicología del desarrollo*. pp. 723-742.
- Dietz, G (2014). «Educación intercultural en México» en *Revista de Investigación Educativa*. No. 18. Instituto de Investigaciones en Educación, México. Pp. 162-171
- Dietz, G., & Mateos, C. (2011). Interculturalidad y educación intercultural en México un análisis de los discursos nacionales e internacionales en su impacto en los modelos educativos mexicanos. México: SEP.
- Durán, M. Á. (2018). Las cuentas del cuidado. *Revista Española de Control Externo*, XX(58), 57-89.
- Hernández, G. P. (1998). Paradigmas en Psicología de la Educación. Descripción del paradigma cognitivo y sus aplicaciones e implicaciones educativas capítulo 6 México, educación del pensamiento y las emociones. Taflor/Narces México Paidós. pp. 119-166.
- Hernández. C. Z. (2020). Entrevista informal proporcionada por la directora del plantel educativo, escuela primaria «Cristóbal Colón» de la comunidad de Quetzaltzongo, Municipio de Tlanchinol Hidalgo.
- Lara, R. A. (2014). Involucramiento parental y desarrollo en la primera infancia. Capítulo 2 Universidad de Chile, Santiago de Chile.
- Pautassi, L. C. (2007). *El cuidado como cuestión social desde un enfoque de derechos*. Unidad Mujer y Desarrollo: CEPAL.
- Rodríguez, R. B. (2010). HACIA UN ESTADO POST-PATRIARCAL.

- FEMINISMO Y CUIDADANÍA. *Revista de Estudios Políticos* (149), 87-122.
- UNESCO. (2017). Competencias interculturales. Marco conceptual y operativo. Colombia: Cátedra UNESCO-Diálogo Intercultural.
- UNESCO. (2003). Educación y diversidad cultural. Santiago de Chile: Universidad Diego Portales.
- Wong, M. (2008). Perceptions of Parental Involvement and Autonomy Support: Their Relations with Self-Regulation, Academic Performance, Substance Use and Resilience among Adolescents. *North American Journal of Psychology*. pp. 497-518.